



DEMOCRATIZACIÓN Y NUEVAS FORMAS DE PODER EN TORNO A LA RADIO COMUNITARIA EN MOZAMBIQUE

Democratization and new forms of power around the community radio in Mozambique

Autora: MARÍN GARCÍA, Beatriz

Maestranda – Universidad Complutense de Madrid – España – beix87@hotmail.com

Resumen

Basado en el estudio de caso de 6 emisoras de radio comunitaria en Mozambique el presente artículo expone las formas de poder social surgidas de la implementación del medio en pequeñas sociedades. La radio comunitaria es un medio democratizador que abre las posibilidades de acceso al conocimiento y a nuevas posiciones de prestigio social y poder simbólico a miembros de la comunidad que antes no disponían de él. Una herramienta para el desarrollo que media entre miembros de la comunidad y modifica prácticas, estructuras jerárquicas y empodera a los colectivos analizados para la consecución de sus objetivos.

Las formas de poder devienen de las dinámicas de relacionamiento entre el medio y la sociedad en la que está inserto. Además, el concepto de radio comunitaria está ampliamente ligado al conocimiento científico y al desarrollo comunitario llegando incluso a confundirse con una especie de utopía materialista en la que la tecnología es la solución a todos los problemas de estas localidades mozambiqueñas.

Palabras clave

Participación, democracia, radio comunitaria, empoderamiento

Abstract

Based on the case study of 6 community radio stations in Mozambique this research exposes the different kinds of social power arising from the implementation of this media in small societies. The community radio is catalyst for democracy that opens possibilities and acces to knowledge, as well as creating new positions of social prestige and symbolic power for community members who haven't had it before. These local radios are a tool for development that mediate between users and modify their practices, hierarchical structures and empower the groups studied to achive their goals.

The different ways to exercise the newly established power becomes a dynamic between the media and the society whitin which it works. Moreover, the community radio concept is widely linked to new scientific knowledge and to the community's overall development, to such an extent that there is a kind of materialistic confusion where technology is seen as a solution for all the problems of these small Mozambican regions.

Key words

Participation, democracy, community radio, empowerment

1. Introducción

Los pasos que históricamente ha seguido la radio comunitaria en Mozambique están fuertemente vinculados al contexto político del país. Tras conseguir la independencia de Portugal en 1975 el sector radiofónico estaba compuesto únicamente por Radio Mozambique (RM) como medio propagandístico del Estado y no había posibilidad legal de crear nuevas emisoras privadas. Durante esos años, con el apoyo de UNICEF, se creó el Gabinete de Comunicación Social (GCS) que gestionaba Centros de Escucha Colectiva en algunas localidades donde los mismos miembros de la comunidad producían contenidos locales que eran emitidos con sistemas muy rudimentarios y funcionaban a modo de corresponsalías para RM. Fue esta misma institución la que, bajo su dirección, en 1984 creó en Xai-Xai (provincia de Gaza) la primera emisora de radio comunitaria. Antes de que la guerra civil terminara en 1992 los centros de escucha habían sido destruidos y con la llegada de la Ley de Prensa en 1991 se crearon las condiciones básicas para el asentamiento de un mercado periodístico competente. El GCS se convirtió en el actual Instituto de Comunicación Social (ICS) que impulsó una red de radios comunitarias de su propiedad y extendió la señal de los canales estatales. La apertura del mercado mediático dio el pistoletazo de salida para la creación de nuevos medios de comunicación privados y comunitarios ajenos al Gobierno. Para estos otros medios fue crucial el apoyo recibido de instituciones religiosas e internacionales.

El surgimiento de la radio comunitaria en Mozambique no es fruto, por tanto, de la comunidad. Es decir, la creación de estas emisoras fue a raíz de una política de implantación de estos sistemas de comunicación en zonas estratégicas ideada por el Gobierno del país, instituciones internacionales y la Iglesia católica. Sin embargo, tal y como apunta Gumucio, lo importante no es cómo haya surgido la iniciativa, sino que exista un proceso de apropiación comunitaria que garantice su autonomía e independencia.

Actualmente podemos clasificar dos tipos distintos de radio comunitaria en Mozambique: radios comunitarias propiedad del Gobierno (gestionadas desde el ICS) y radios comunitarias populares (pertenecientes a agrupaciones sociales no gubernamentales) aso-

ciadas en el Foro de Radios Comunitarias (FORCOM).

Las del ICS fueron creadas por iniciativa de esta institución desde la segunda mitad de la década de los 90 en lugares estratégicos. Algunas de estas emisoras disponen también de una cadena de televisión local. En 2012, el ICS disponía de 43 emisoras de radio repartidas por todas las provincias del país. Por otra parte, el resto de emisoras comunitarias empezaron a crearse a partir de la liberalización del mercado periodístico en 1991 inicialmente impulsadas por organizaciones religiosas, sobre todo católicas, y ONGs. Más tarde su número aumentó con el apoyo de UNESCO. En 2012 había un total de 48 emisoras, la mayoría de ellas registradas en el FORCOM siendo el tipo de radios mayoritario en el país. Dependen de asociaciones y colectivos populares. Algunas de estas emisoras se crearon gracias a la UNESCO que en Mozambique ha llevado a cabo dos ambiciosos proyectos. El Programa de Desarrollo de los Medios (1998-2006) que potenció la creación de radios comunitarias y el Proyecto de Desarrollo de los CMCs (2004-2007) para la extensión de centros con acceso a Internet.

Pero... ¿Cómo es una radio comunitaria en Mozambique? Dentro de la perspectiva teórica de la comunicación para el cambio social, los medios de comunicación comunitarios se engloban dentro del denominado Tercer Sector de la Comunicación. El concepto de medio comunitario es de difícil definición. No existe un modelo cerrado y definitorio puesto que su existencia se relaciona con los orígenes de cada comunidad y su finalidad es eminentemente práctica, basada en experiencias locales, situada, y ejercida desde distintos medios y con fórmulas variables. (Gumucio-Dagron, 2002:1) Sin embargo, vamos a tener en cuenta unos puntos básicos de su definición según Meda (2010) y Sáez Baeza (2008): la propiedad de estos medios pertenece a organizaciones, asociaciones sin ánimo de lucro, o colectivos ciudadanos, pero nunca promovidos por socios capitalistas ni por actores de carácter público institucional; su financiación se destina íntegramente al proyecto; no hacen propaganda ideológica a favor de poderes políticos ni religiosos; y por último, tienen una finalidad social en

base a la democracia, la descentralización del poder político, la justicia social y la transformación de la sociedad al dar voz a los que no la tienen. Podríamos añadir también que deben caracterizarse por un alto grado de apertura y horizontalidad para facilitar en su participación. Para evitar presiones económicas o políticas deberían estar integradas por voluntarios y personal no asalariado. Sin embargo, la definición de radio comunitaria en Mozambique no se corresponde con las características marcadas por los teóricos citados anteriormente.

En la ley de prensa nº18/91 del 10 de agosto de 1991¹ no hay ninguna referencia legislativa sobre este tipo de emisoras por lo que existe un vacío legal. Por lo tanto, no están descritas las especificidades que debe cumplir una radio para ser comunitaria y no consta un modelo estipulado que rijan este tipo de medio.

Existen, sin embargo, algunas definiciones atribuidas por organismos del sector en el país. En el marco del Proyecto de Desarrollo de los Medios en Mozambique UNESCO declara que “La radio comunitaria es aquella que es de la comunidad, hecha por la comunidad y para la comunidad”. Otra definición es producto del *Workshop Política y Regulación de las Radios Comunitarias en Mozambique* realizado del 17 al 19 de mayo de 1999 del cual se publicó un documento redactado por miembros del ICS, UNESCO, MISA, NSJC además de otros actores locales. En *Estrategias para el Desarrollo de las Radios Comunitarias en Mozambique* se define la radio comunitaria como “un servicio de radiodifusión sin fines lucrativos, gestionado con la participación de la comunidad; que responde a las necesidades de la comunidad, sirve y contribuye a su desarrollo de una manera progresista promoviendo el cambio social, la democratización de la comunicación a través de la participación de la comunidad”.

El mismo documento apunta que “la finalidad principal de una radio comunitaria es contribuir al desarrollo socioeconómico y cultural de la comunidad, promoviendo la cultura de la paz, la democracia, los derechos humanos, la igualdad y el empoderamiento de

la comunidad donde está insertada”. Sus principios deben atender a la igualdad, pluralismo, democracia, independencia, imparcialidad, gestión colectiva, sin fines lucrativos, promocionar la cultura de la paz, promover los derechos humanos, trabajar a favor de un desarrollo sostenible, difundir valores socioculturales, económicos, religiosos y políticos dentro de un mismo territorio y debe estar constituida de forma horizontal e inclusiva, englobando a la comunidad como un todo con las diferentes sensibilidades existentes.

Sin embargo, al buscar en la práctica estos conceptos se percibe como ante la falta de legislación cada organismo termina por hacer una definición propia y al final el concepto de radio comunitaria en Mozambique puede llegar a ser un cajón de sastre en el que cabe cualquier tipo de emisora mientras su finalidad no sea lucrativa y de forma más o menos flexible esté abierta a la comunidad.

Al existir distintos modelos de radio comunitaria en el país, algunos de ellos no cumplen con los parámetros anteriores descritos por Meda (2010) y Sáez Baeza (2008) en Mozambique encontramos emisoras denominadas comunitarias que en lugar de ser propiedad de un colectivo social pertenecen al Gobierno e incluso a grupos religiosos. Entonces una radio comunitaria puede atender a cualquier tipo de titularidad. De este modo, se pone en duda la descentralización del poder político e ideológico si las emisoras son de titularidad estatal y por otra parte en las parrillas de programación de algunas de ellas es obvio que encontramos entonces contenidos religiosos. Además, en algunas de ellas incluso hay personal asalariado.

El presente trabajo se enmarca principalmente dentro de la perspectiva teórica de la comunicación para el cambio social ligada a otros ámbitos de estudio basados en la cultura digital y las implicaciones derivadas del relacionamiento entre usuarios y TICs (Lasén: 2012). Los estudios sobre radio comunitaria históricamente han tenido como escenario principal Latinoamérica. En el caso de África su análisis fue posterior debido a que estas radios surgieron ya entrados los 90 y llegaron por influencia externa. Es decir, implantadas por organismos internacionales o acogidas a programas de gobiernos locales basados en las experiencias latinas. En el caso de Mozambique existen estudios académicos sobre el sector radiofónico comunitario.

¹ Ley de Prensa nº18/91, del 10 de agosto de 1991- Disponible en <http://www.portaldogoverno.gov.mz/Legisla/legisSectores/imprenta/> (Consulta: 15/05/2013)

rio (Jané: 1996). Sin embargo, los estudios más actuales responden a informes elaborados por organismos como UNESCO o MISA. No obstante, no existe nin-

guna comparativa previa de los estudios de caso analizados en el presente trabajo.

2. Metodología

El trabajo de campo se realizó del 27 de octubre al 24 de diciembre de 2011 en Mozambique. La sede central fue la capital, Maputo, dónde se hicieron entrevistas a miembros destacados de las instituciones de gestión implicadas en el sector radiofónico comunitario como el Gabinete de Información (GABINFO), del Instituto Nacional de Telecomunicaciones de Mozambique (INCM), del Forum de Radios Comunitarias (FOR-COM), el Centro de Apoyo a la Información y la Comunicación Comunitaria (CAICC) y UNESCO.

Durante ese período se realizaron los estudios de caso de las 2 emisoras ubicadas en Maputo y dos viajes a otras provincias para visitar las 4 radios restantes. Las emisoras seleccionadas fueron: RC Iuluti (Distrito de Mogovolas, provincia de Nampula. Perteneciente a la Asociación de Ganaderos de Bovino), RC Lago (Distrito de Metangula, provincia de Niasa. Perteneciente a la Asociación de Radio Comunitaria Lago), RC Mabote (Distrito de Mabote, provincia de Inhambane. Perteneciente a la Asociación de Mujeres de Mabote para el Desarrollo), RC Vilankulo (Distrito de Vilankulo, provincia de Inhambane. Perteneciente al ICS), RC Moamba (Distrito de Moamba, provincia de Maputo. Perteneciente al ICS) y RC VozCoop (Barrio de Baga-moio, provincia de Ciudad de Maputo. Perteneciente a la Unión General de Cooperativas Agrícolas).

La muestra de las emisoras se tomó en base a dos variables principales: en función de sus propietarios y en función de su contexto socioeconómico y conexiones de comunicación. Por una parte, al haber dos tipos de emisoras comunitarias se seleccionaron dos pertenecientes al Gobierno (ICS) y otras cuatro en manos de asociaciones comunitarias (FORCOM) para poder comparar los dos modelos. Por otra parte, para poder analizar las divergencias entre campo-ciudad se eligieron dos emisoras de Maputo (una de cada modelo: una del ICS y una del FORCOM) y otras cuatro situadas en zonas fuera de la capital, en localidades aisladas y con dificultad de acceso tanto de vías como

de medios de comunicación. Dos de ellas ubicadas en la provincia de Inhambane, una en Nampula y otra en Niassa. De este modo se disponía de muestras para hacer los cruzamientos: campo/ciudad, ICS/FORCOM, ICS campo/ICS ciudad, FORCOM campo/ FORCOM ciudad.

Para estudiar la interacción entre una comunidad y un medio de comunicación, los resultados se obtienen a través de la combinación de diversas técnicas. Principalmente el método etnográfico complementado con entrevistas cualitativas y la recopilación documental de datos cuantitativos.

En el contexto de una sociedad ajena a la del investigador el método etnográfico permite centrar la mirada en el "otro". Después de la selección y trazado del recorrido se contactaba vía telefónica con los responsables de cada emisora y comenzaban los traslados. Los viajes se hicieron todos por tierra en camiones de mercancías, autocares, tren y motocicleta para palpar las dificultades de acceso, de comunicación y conocer gente por el camino que ayudara a comprender muchos matices del carácter del país.

Al llegar a las emisoras se permaneció en las localidades durante dos y tres días. Voluntarios de las radios o líderes comunitarios facilitaban el alojamiento en sus propias casas, se encargaban de mostrar la localidad, sus industrias, presentar a sus vecinos y enseñar las instalaciones de la radio. Allí se hacía un seguimiento de la jornada de trabajo de los voluntarios y de los oyentes.

De este modo se pudo observar la rutina de los habitantes de las localidades, cómo se relacionan, en qué ocupan su tiempo o captar los matices de las dificultades de acceso a la información. Al pasar tiempo en las emisoras de radio se podía ver quién se acerca hasta ahí y para qué, seguir a los voluntarios en su búsqueda y elaboración de noticias, ver cómo consiguen las informaciones... En definitiva, captar del ambiente la relación entre miembros de la comunidad y la radio.

Todas las actividades realizadas día a día y datos relativos a las estancias fueron archivadas en listados digitales y un diario de campo sirvió para anotar contactos, preguntas, comentarios, impresiones y sensaciones.

El método etnográfico se complementó básicamente con entrevistas cualitativas. Para recopilar información institucional se entrevistó a responsables de los organismos de referencia mediante cuestionario cerrado. De otro modo, durante los estudios de caso se utilizaron cuestionarios abiertos manteniendo siempre unas cuestiones básicas pero dejando margen al rumbo de la conversación para obtener información más personal u otro tipo de testimonios que pudieran ser de interés. En total se realizaron un total de 108 entrevistas, 99 de ellas relativas a los 6 estudios de caso.

Durante la estancia en las emisoras de radio los informantes fueron líderes comunitarios, responsables de las emisoras, voluntarios, oyentes y miembros de la comunidad. Los líderes comunitarios son autoridades del poder político local y representantes de colectivos de la comunidad como presidentes de asociaciones locales. Estos miembros destacados dentro del municipio dieron sus impresiones sobre las relaciones entre la radio y la comunidad asumiendo el papel de representantes de la comunidad.

Los responsables de las emisoras sirvieron para conocer la forma de gestión, la historia y las particularidades técnicas y organizacionales de la emisora. Los voluntarios explicaban la forma de trabajo y sus moti-

vaciones para participar en la radio. Y para realizar las entrevistas a miembros de la comunidad en calidad de oyentes surgieron algunas dudas sobre cómo afrontar las respuestas de los informantes y quién podría realmente serlo. Se les preguntaba sobre sus gustos, su opinión sobre la radio y los voluntarios, si eran oyentes activos y participaban en el medio o utilizaban sus servicios... Para asegurar que las opiniones de los interlocutores fueran veraces los entrevistados realmente tenían que ser oyentes de la emisora. Por ello se entrevistó a todo aquel vecino que se acercara hasta las instalaciones de la radio para requerir alguno de sus servicios y se realizaron recorridos por las calles del centro y visitas a casas. Únicamente se entrevistó a aquellas personas que estuvieran escuchando la radio comunitaria en ese preciso instante. Además, en algunos casos los voluntarios de la emisora ayudaron a traducir a los informantes si solamente tenían conocimientos de lengua local.

Dadas las particularidades de los entrevistados se tuvo cuidado en algunos aspectos a la hora de realizar las conversaciones. Por ejemplo, intentar informalizar los encuentros con algunos informantes al tratarse de personas no acostumbradas a expresarse delante de un micrófono o de una persona perteneciente a un ámbito cultural marcadamente distinto. Podrían sentirse cohibidas y era necesario normalizar la situación para hacerles sentirse cómodos y poder responder con naturalidad.

3. Resultados

Radio comunitaria y comunidad son dos conceptos indivisibles. Es más, se complementan de tal modo que no hay radio sin comunidad y la radio media en el devenir del grupo. Esta conexión se evidencia a través de una participación recíproca y que, en este estudio, obtenemos a partir de la metodología utilizada.

3.1. Comunidad en la radio

El colectivo en el que se insiere la radio está presente en ella. Por la horizontalidad característica de este tipo de medio, los miembros de la comunidad pueden participar en todos sus niveles. En los estudios de caso, el papel que la comunidad tiene en estos medios

es más o menos el mismo independientemente que la gestione el ICS o asociaciones locales. Cualquier miembro de la comunidad puede participar como voluntario, oyente y de la gestión de la emisora, aunque en algunos casos no está tan claro que todas las emisoras lleven a cabo las bases teóricas de su fundación permitiendo una apertura total de acceso a los ciudadanos a todos los niveles. La participación de los miembros de la comunidad en la radio se materializa de tres formas.

3.1.1 Toma de decisiones

Los estatutos de las radios analizadas contemplan en sus organigramas una representación de la población en la Asamblea General y la participación abierta a cualquier persona interesada en la votación para la elección de los cargos. Ejercen de representantes del grupo y debe poder ser cualquiera que tenga la iniciativa y sea autorizado por sus vecinos.

Este organigrama interno debe cohesionar las labores que se realicen dentro de la radio y que, al ser un medio apropiado por la comunidad, garantice los intereses del colectivo de forma democrática. No olvidemos, sin embargo, que aunque se trate de instituciones abiertas al público en su toma de decisiones, estas responden a la titularidad de un organismo superior. Es decir, las radios del ICS pertenecen al Gobierno y el resto a instituciones locales. Por lo que, en última instancia, aunque la comunidad participe en las radios estos organismos son los encargados de su gestión ya que son sus propietarios. En este sentido, las emisoras del FORCOM registran una mayor accesibilidad de la población a niveles de arbitraje puesto que las asociaciones son locales y los propietarios de la radio son mismamente miembros de la comunidad.

Las 4 asociaciones locales beneficiarias de las emisoras asumen roles distintos en cada una de las radios. En Iuluti la Asociación de Ganaderos funciona como un órgano consultivo y de subsidio económico para la radio. Es decir, deja que la radio trabaje con su organización interna porque confía en las personas que están al cargo de la emisión. Se sienten la radio como un medio de comunicación de su propiedad y están al corriente de todo lo que sucede. Además, los miembros de la asociación utilizan sus servicios frecuentemente cuando han perdido alguna cabeza de ganado y poder así recuperarla si alguno de sus vecinos la localiza.

Más influencia tienen en sus radios las asociaciones de Lago y VozCoop. La primera, ya que la propia asociación ARLA (Asociación de la RC Lago) fue creada para la gestión de la radio y no tiene otra función externa que no sea la dirección del medio. En el segundo caso la Unión General de las Cooperativas está presente en todos los niveles (administración, programación, gestión...). No es sólo una consultora

sino que la radio es la asociación, todo está supervisado por miembros de la misma. Desde el inicio la UGC quiso mantener el control para asegurar su correcto funcionamiento y parte del personal con cargos dentro de la radio pertenece a la cooperativa agrícola.

El caso opuesto es el de Mabote donde hay una falta de transparencia por parte de la emisora ante la asociación propietaria de la misma. Aunque Asociación de Mujeres de Mabote para el Desarrollo (AMUMA-DE) esté dentro del Comité de Acompañamiento la única función que ha tenido hasta el momento fue recibir la emisora y guardarla en su sede durante 3 meses ante la espera de la llegada de los voluntarios formados. Desde entonces los representantes de la asociación acusan al coordinador de la radio de no contar con ella para nada². La radio se gestiona con su propio personal y no le rinde cuentas sobre su gestión ni pueden participar en la toma de decisiones de la radio. La asociación quería tener una radio para hacer publicidad de su principal producto, la castaña de cajú, base económica de la localidad. Algo que nunca se llegó a hacer. La presidenta de AMUMADE tan sólo sabe que la radio funciona, al igual que cualquier otro oyente, porque cuando hay electricidad la escuchan.

En Lago cada dos años debería celebrarse la asamblea en la que puede participar cualquier persona de la comunidad sea o no miembro de la asociación para elegir a las personas que formarán la Asamblea de Mesa, el Consejo Fiscal y el Comité de Gestión. En Mabote el Comité de Acompañamiento es el órgano máximo al que responde la emisora. En sus reuniones se toman las decisiones referentes a la radio y está conformado por la asociación y el coordinador. Y por último en RC VozCopp la toma de decisiones se realiza a nivel de la coordinación ejecutiva y cada sector tiene su plano de actividades que se aprueba en la comisión ejecutiva (formada por el coordinador, administración, el área técnica y un representante de los voluntarios).

En los organigramas de las emisoras del ICS, Momba y Vilankulo, el comité de gestión es el órgano máximo y está formado por representantes de la

² Entrevista Rafina Manuel – Presidenta AMUMADE (7/12/2011)

comunidad elegidos por la misma. De este modo, parece garantizarse la transparencia en la gestión del ente y sirven de vínculo entre la radio y sus oyentes. Para elegir a sus miembros la radio convoca elecciones para la Asamblea General, desde la cúpula actual se elige a líderes comunitarios y a personas importantes e influyentes del municipio como candidatos, además de aquellos que quieran formar parte del comité por iniciativa propia. De estas elecciones se elige el Comité de Gestión, el órgano máximo de representación que conjuntamente con la coordinación de la radio se encargan de la toma de decisiones. En las reuniones, el Comité informa al personal de la emisora sobre los contenidos y los cambios que ellos, en representación de la comunidad, quieren que se den en la radio. El Comité de Gestión tiene mandatos de 2 años, de forma renovable. Sin embargo, en Moamba, desde 2004 que no se celebran elecciones por lo que el Comité no es tan variable como debería. El jefe de producción de la emisora cree que la comunidad tiene plena confianza en el personal de la radio y por ello no creen necesario organizar un nuevo mandato.

Las emisoras de Moamba y Vilankulo, aunque en sus Comités de Gestión formen parte miembros de la comunidad, la radio debe responder a los estatutos del ICS. “Quién dirige la radio ha sido siempre el ICS y ellos nos dan las responsabilidades que tenemos que cubrir”³.

Situaciones como la de Mabote en la que la radio funciona independientemente de la asociación y la falta de elecciones regulares, evidencian que, en muchas ocasiones, la gestión de la radio, hacia la comunidad o hacia los miembros del propio Comité de Gestión, no es transparente. Es más, la celebración de elecciones no es tan abierta como parecen plantear los estatutos de la emisoras puesto que las personas candidatas a representar a la comunidad en la radio han sido previamente seleccionados por la propia directiva de la radio por ser personas afines o que creen que van a ser de utilidad para la emisora. En Iuluti, además, el gobierno local puede interceder para modificar la estructura de la radio si cree que las personas que trabajan allí dentro no son las adecuadas.

³ Entrevista Dulcio Machava - Jefe de producción de RC Mabote (14/12/2011)

3.1.2 Voluntarios

El otro modo de participación es trabajando en la producción de contenidos de la emisora. Todo el mundo puede ser colaborador llamando a la radio para proponer temas o haciendo llegar informaciones que podrían servir para elaborar noticias. Sin embargo, para ser voluntario es necesario recibir formación previa en periodismo básico y conocimientos técnicos. En algunas emisoras más exigentes, incluso es indispensable disponer de estudios, al menos de nivel medio.

En las emisoras del ICS cuando la radio necesita personal lanza una convocatoria a la que se presentan normalmente más de 20 personas, en el caso de Moamba. Para ser voluntario es necesario cumplir con una serie de requisitos, como hablar portugués o la lengua local, ser residente de la localidad, mayor de 10 años y, en el caso de los mayores de edad, tener los estudios medios finalizados. En Vilankulo los candidatos realizan una formación de 1 mes. Los mejores son admitidos en el medio y van siendo introducidos poco a poco en todas las tareas de la radio.

Los requisitos de entrada en los medios de FORCOM son menos selectivos. Cualquier persona puede participar en la elaboración de programas en la radio mientras tenga conocimientos de lengua local y haya sido escolarizado. A estos se les enseña a redactar noticias, cómo es el trabajo en la emisora y a utilizar las grabadoras y el equipamiento técnico. Aunque la idea inicial era ofrecer algún tipo de incentivo, los voluntarios de estas radios no suelen recibir nada a cambio de su trabajo.

El perfil de los voluntarios se adecua al tipo de programa del que se va a ocupar. Es decir, los más jóvenes para programas sobre infancia, las chicas al programa sobre mujer, los más mayores a temática social... En todas las emisoras los voluntarios son generalmente jóvenes y se repiten los mismos perfiles.

La mayoría de los voluntarios son estudiantes, profesores y funcionarios del estado o personas desempleadas. Los estudiantes son jóvenes, de entre 17 y 25 años, que cursan estudios medios o superiores. Existe una gran afluencia de este sector en la radio ya que en

las localidades dónde operan las emisoras son centros municipales y en ellos se concentran la mayoría de los servicios públicos. Es decir, oficinas gubernamentales, escuelas y no en todos los casos, centros sanitarios. Es por ello que mucha población de las tierras colindantes envíe allí a sus hijos para que vayan a la escuela. La gran mayoría de estos jóvenes son futuros desempleados porque, al conseguir el nivel más alto de estudios impartido en la localidad, por imposibilidades económicas no pueden salir hacia otras ciudades para continuar su formación.

El número de personal de la radio oscila y hay mucha rotación de voluntarios. La coyuntura económica de las localidades influye en esta inestabilidad. En el caso de los estudiantes porque si residen fuera de la localidad al terminar el período escolar vuelven a sus casas y los más afortunados se mudan a otra ciudad para estudiar niveles superiores. Y por otro lado los desempleados que, según las entrevistas registradas, afirman ir a trabajar a la radio para no estar parados en casa pero abandonan si encuentran trabajo fuera de la localidad. Sin embargo, muchos abandonan porque se inician en la labor esperando recibir algo a cambio y cuando ya han recibido la formación no quieren trabajar gratis. En la época de recolección la gente se desplaza hasta las machambas (fincas agrícolas) para poder trabajar y dejan de participar en la radio.

En otros casos la implicación de los voluntarios es máxima. Su valía no depende tanto de cómo ejerzan la labor periodística sino de su compromiso con el medio. La responsabilidad que los reporteros tienen con la radio es palpable en el caso de Mabote. Su coordinador explica que en ocasiones cubrir algunas informaciones “Es un desafío”. Por ejemplo, cuando los voluntarios recorren a pie 20 Km. para recoger una información en el campo porque no hay medios de transporte disponibles o porque la emisora no puede pagar el desplazamiento. Algo impensable para un periodista profesional en España que sí cobra por su trabajo.

El papel del voluntario es una representación de la comunidad en la radio, pero recíprocamente, se

traduce en la presencia de la radio en la comunidad. La mayoría de los voluntarios entrevistados afirman que su motivación por ser miembro de la radio es para trabajar en la función social que tiene el medio. Es decir, participan de la radio, para que esta influya en su comunidad. Los voluntarios tienen presente que son miembros afortunados de su comunidad, son los que tienen voz, los representantes de sus acallados vecinos.

“Soy voluntario para ayudar a la gente. Me interesan las áreas en las que puedo ser útil a la comunidad.”⁵

“Estoy aquí porque aprendo a hacer muchas cosas: emisiones, redactar noticias, qué es la radio, recoger informaciones... y lo más importante es que doy voz a la comunidad. Nuestro lema es: dar voz a quién no tiene voz.”⁶

“Es muy bueno porque me enseña a lidiar con la comunidad. Puedo conocer a más personas. Te integras más y eso me ayuda a entender más a las personas.”⁷

3.1.3. Oyentes

El principal modo de participación de la comunidad como oyentes del medio, es a través de su intervención en los programas en antena. Lo más requerido son las dedicatorias a familiares y amigos. Participan escribiendo cartas, yendo a las instalaciones para expresarse en directo en algún debate o por teléfono, mediante llamadas o SMS, para intervenir... Todas las emisoras disponen de espacios dedicados específicamente a que las personas llamen y expongan cualquier tipo de situación o problema que les inquiete, después el resto de vecinos llama para dar su parecer. Otros programas abren las líneas a la participación sobre un tema que ha sido expuesto con anterioridad por los voluntarios y expertos locales en la cuestión. Los espacios se quedan cortos puesto que los cortes de energía obligan a reducir su duración y mucha gente queda sin poder entrar en directo.

⁴ Entrevista João Baptista da Cruz – Coordinador de RC Mabote (07/12/2011)

⁵ Antonio Sabao – Voluntario RC VozCoop (30/11/2011)

⁶ Ramadany Abusary Momade – Voluntario RC Lago (7/11/2011)

⁷ Ilidio Joaquim – Voluntario RC Vilankulo (9/12/2011)

Dependiendo de la localización de la radio, esta se convierte, sobre todo, en un medio de co-municación interpersonal con el que personas ubicadas en el centro de la población, saludan e informan de su situación personal a familiares ubicados en puntos distantes de la región. Uno de los usos mayoritarios es para avisar de la muerte de alguien cercano o para alertar a sus vecinos de posibles peligros.

Otro modo de participación es apoyando directamente al medio a través de los grupos de escucha o los grupos de amigos de la radio que contribuyen a que el medio sea sostenible. De los estudios de caso, 4 emisoras (Lago, Mabote, Moamba y VozCopp) estaban arropadas por este tipo de organización popular y voluntaria. En las radios son conocidos como clubs de amigos y se trata de un grupo de vecinos que se reúne con miembros de la emisora para comentarles qué problemas tienen en su día a día y asesoran a la radio sobre contenidos que les gustaría que fuesen tratados. Aunque no estén asociados o registrados, en VozCoop calculan que su grupo está conformado por unas 50 personas y en Moamba por cerca de 100 vecinos. Son oyentes muy activos en las emisoras. Los Amigos de la Radio de VozCoop llaman frecuentemente por teléfono para participar en las tertulias. En un sólo programa pueden llegar a llamar hasta 10 personas pertenecientes al grupo.

Es más, estos grupos pueden contribuir en la financiación de las emisoras. En Iuluti Binwa, su grupo de amigos, se encarga de vender dedicatorias en sus puestos comerciales distribuidos por toda la región quedándose con un porcentaje de lo recaudado. Además los miembros del grupo tienen descuento en los servicios de la emisora. Otro caso similar es el de Moamba donde el Club de Amigos de la Radio, en función de las disponibilidades de cada uno, donan 10 MT por persona al mes para apoyar las necesidades de la radio. Estas personas son mayoritariamente gente que trabaja en las machambas.

3.2. La radio en la comunidad

La radio es un nexo unificador, consultivo y resolutivo de conflictos. Hace de mediadora entre la comunidad y sus propios vecinos, o con las autoridades, propiciando soluciones que otras instituciones no dan.

Quizás la pregunta ante esto no debería ser cómo influyen los medios a la comunidad sino cuestionarse qué es lo que hace la gente con los medios. Para qué utiliza la radio la comunidad y sólo cuando la radio sea capaz de responder a sus expectativas su labor será efectiva. Sin embargo, aunque los miembros de la radio sean también miembros de la comunidad, puede haber una distorsión entre las expectativas de los emisores con la de los receptores. Es decir, diferencias entre lo que los miembros de la radio creen que hace la gente con la radio y lo que realmente hace con ella. En este sentido, según la perspectiva de Thompson, cada radio hace un análisis de las prácticas y formas simbólicas de la comunidad en relación a su contexto.

De las entrevistas realizadas a responsables y voluntarios de las emisoras se deduce que las comunidades escuchan la radio principalmente para informarse y aprender.

“La radio es importante para la comunidad porque ayuda a informar a las comunidades de lo que pasa a nivel del municipio y del distrito y porque educa a las personas que tienen comportamientos inadecuados. A través de los programas ayudamos a desarrollar la mente de la comunidad.”⁸

La radio se alza como un organismo de referencia para el comportamiento de los ciudadanos. Sus miembros creen que este es el objetivo principal de la radio, mudar comportamientos entre sus vecinos. Sin embargo, esta faceta didáctica no es la más destacada por los oyentes a la hora de justificar por qué escuchan la radio. Para los receptores, aunque tienen interés por materias como los derechos de la infancia, el VIH o la violencia doméstica, hay otros contenidos más atractivos que la función educativa de la radio.

A la pregunta de qué era lo que más les interesaba de la radio, la mayoría de los oyentes coincidieron en responder que el motivo principal era para saber lo que pasaba dentro de su propia comunidad, no del resto del país o información internacional, sino noticias de sus vecinos, de gente que conocían. Y uno de los mayores intereses eran las necrológicas. Saber quién de su comunidad había fallecido para apoyar a

⁸ Osvaldo Vilankulo – Voluntario de RC Vilankulo (9/12/2011)

sus familiares. Por otra parte, los programas de más éxito en cada emisora eran programas de participación comunitaria como dedicatorias, programas en los que personas de cada barrio llamaban a modo de corresponsales para informar de lo que sucedía en su calle o emisiones locales dedicadas a temática del corazón o del relacionamiento entre personas del mismo municipio.

“Me gusta escuchar música porque da felicidad a mi casa. Después de comer los niños se ponen a bailar y ahora que ya soy viejo, cuando escucho una buena canción por la radio recuerdo momentos y me levanto a bailar.”⁹

“Me gustan los programas en los que los miembros de la comunidad hablan unos con otros y explican cómo vivir bien. También para saber hacer crecer bien la tierra.”¹⁰

Los miembros de la comunidad escuchan la radio, no principalmente para aprender, sino porque la radio, mediante la denuncia de determinadas situaciones o injusticias, pone en marcha la maquinaria responsable para solucionarlo. El simple intercambio de información a través de las ondas no significa una resolución del conflicto, pero sí funciona como mediadora en el problema y a través de ella pueden devenir soluciones. Realiza una labor que no pueden desempeñar otras instituciones locales de referencia.

“Una vez mi hija salió de casa sin despedirse y no sabía lo que había pasado. Así que fui a la radio para hacer un comunicado. Mi hija oyó la noticia y volvió.”¹¹

“En seguida que me pasa algo corro hacia la radio porque cuando tenemos teléfono no tenemos cobertura y cuando tenemos cobertura no tenemos teléfono. Una vez perdí mi cartera y compré un anuncio en la radio. Incluso habiéndola perdido muy lejos me la devolvieron. Cuando la comunidad necesita algo acude a la radio, no al Jefe (de puesto) porque el Gobierno no ayuda en nada.”¹²

Sin embargo, el principal uso que los oyentes hacen de la radio es su utilización como medio de comunicación interpersonal. Para estas comunidades, sobre

todo las situadas en zonas más rurales, la radio funciona a modo de “teléfono comunitario” para comunicarse con familiares y vecinos que viven a algunos kilómetros de distancia. En ocasiones, ante la imposibilidad de comunicarse a través de teléfonos la radio comunica de forma rápida a unos con otros. Conversaciones entre miembros de una misma familia pasan a ser de ámbito público al utilizar la radio como medio por el que hacer llegar informaciones privadas.

⁹ Oyente RC LAGO (8/11/2012)

¹⁰ Oyente RC LAGO (8/11/2011)

¹¹ Oyente RC MABOTE (7/12/2011)

¹² Oyente RC IULUTI (3/11/2011)

4. Discusión

En Mozambique la radio comunitaria es una herramienta importada por organismos internacionales para fomentar los valores democráticos en la comunidad y democratizar también el espacio mediático en el sentido en que voces, temáticas, identidades que antes no tenían lugar en los medios de comunicación encuentran un terreno en la radio comunitaria.

De las formas de relacionamiento entre la radio y los miembros de la comunidad descritas en el apartado anterior podemos describir dos nuevas formas de poder surgidas a raíz de la radio en las localidades estudiadas.

4.1. Nuevas jerarquías de poder

Las dinámicas de participación mencionadas anteriormente influyen en la estructuración social de la comunidad. En este sentido, la radio comunitaria en Mozambique abre nuevas posibilidades tanto individuales como colectivas y crea nuevas estructuras de poder surgidas de la actitud que cada persona tenga ante el medio de comunicación.

La radio, y sus miembros, aunque sean indivisibles de la comunidad a la que pertenecen, se han convertido en una institución de prestigio. Un organismo de referencia que marca las pautas de comportamiento en la comunidad. Lo que se dice por la radio tiene más credibilidad que lo que cuente cualquier otro vecino que no forme parte de ella. La radio crea nuevas estructuras de poder dentro de la comunidad. Existe una diferenciación entre quienes trabajan en la radio y los que no lo hacen.

Incluso los líderes tradicionales comunitarios participan también de la radio, por lo que sigue habiendo estamentos de poder social ejercidos ancestralmente que se adaptan a las nuevas estructuras desde dónde ejercerlo. Además, estos conviven ahora con nuevas formas de poder profesadas desde la valía del conocimiento científico. Es el caso de los maestros de escuela a los que el Gobierno les da la autoridad máxima para gestionar y dirigir el trabajo en las emisoras comunitarias. En ocasiones, la sabiduría popular ya no

es suficiente para llevar las riendas de los modernos sis-temas creados por la Sociedad de la Información.

A este respecto, si tenemos en consideración las perspectivas de autores como Debray (1995), Arthur Schlesinger (1997) y Lucas Marín (2000) podemos interpretar que hay un cambio de tendencia en la articulación de las formas de poder comunitarias en Mozambique. Un hecho que según estos autores, forma parte del proceso evolutivo hacia las sociedades post-industriales. Los principios y criterios mediante los cuales se estratificaban estas sociedades rurales (lazos de sangre o tipo de trabajo desempeñado) han sido relevadas por la competencia profesional y los títulos académicos. Esto supone el alzamiento de nuevas barreras entre los instruidos y los no instruidos, lo que profundiza diferencias sociales entre individuos. Unas barreras que encajan en las tendencias de una globalización neoliberal hegemónica y que, para autores como Sousa Santos (2004), devienen en una post-colonización de lugares que se sitúan fuera de los centros hegemónicos de producción científica.

Cuando un joven entra a trabajar en la radio adquiere un papel relevante en la comunidad. Los voluntarios pasan a convertirse en personas reconocidas entre sus vecinos y desde ese momento su opinión es tenida en cuenta por el resto de la comunidad que pasa a considerarlos personas sabias y de referencia.

“La comunidad me pide consejo porque hay muchas cosas de las que pensaban que no tenían derecho y la radio les abre los ojos. Desde que la radio existe la gente ha cambiado su comportamiento. Las personas se han actualizado y han cambiado su forma de ser en función de lo que la radio dice.”¹³

Mismamente para la selección del personal de la emisora se da un factor de elitismo cultural a la hora de pertenecer al núcleo de la radio. Aunque, a priori, cualquier miembro de la comunidad pueda ejercer de periodista, a la hora de evaluar quiénes son realmente voluntarios en las emisoras comprobamos que todos

¹³ Manafinha César – Voluntaria de RC Iuluti (3/11/2011)

sus locutores son gente que ha conseguido superar al menos el nivel primario de estudios. Es más, siempre que alguno de ellos tuviera un empleo externo a la labor que desempeñaba en la radio se trataba de funcionarios del estado. Es decir, trabajaba en alguna institución pública o eran profesores del colegio. Se crea una nueva esfera de poder simbólico en la que se encuentran los voluntarios y los profesores del colegio o funcionarios de la administración pública. Si no eres de la asociación, del gobierno o no tienes estudios se cierran puertas para participar de la radio.

En el caso de Iuluti, el Jefe de puesto, asegura que en la radio no puede trabajar cualquiera y que los propósitos de la radio sólo pueden conseguirse si en ella trabajan “personas con nivel”, “gente con formación que sabe trabajar allí”. Dando por supuesto que el hecho de tener estudios en cualquier área ya es una condición para poder desempeñar la labor periodística. Según su visión, una persona que no ha ido al colegio no puede ser periodista porque al no tener formación no va a saber de lo que está hablando. Por otra parte, las personas que han ido al colegio sí tienen potestad para hablar por la radio y sus palabras serán más válidas que las que pronuncie una persona sin estudios. Es más, el informante no se refiere tan sólo a los maestros de escuela, sino que en este aspecto el propio gobierno local es el poseedor del saber máximo. Es decir, todo aquello que provoque dudas al profesor del colegio, ejerciendo de coordinador de la radio, debe ser trasladado al gobierno local para que sea él el que dictamine cómo se deben hacer las cosas en la radio.

No obstante, esta visión elitista no se encuentra sólo en los responsables de la emisión, sino que es comparada también por sus receptores. Es decir, los miembros de la comunidad saben del poder de influencia que tienen las radios comunitarias y algunos de ellos, al sentirse inferiores y pertenecientes a una clase inferior, delegan la posibilidad de trabajar en ella a las personas “con capacidades”. En Moamba un panadero que escuchaba la radio comunitaria en el trabajo dijo no haber participado nunca en los debates de la radio porque al ser un simple obrero su opinión no era válida. “Yo simplemente soy un trabajador. Son sólo los patrones los que pueden hablar en la radio”. Y es que la figura del patrón, del jefe, tiene una significación simbólica muy poderosa en

Mozambique. El servilismo y el trato entre personas con distinto nivel económico es directamente proporcional a las diferencias de su patrimonio. Cualquier persona empleada de hogar en una familia de clase media debe referirse a sus contratantes como “patrón” y “señora”. El trato nunca es de igual a igual entre personas con desigualdades económicas. Hasta la música del país adoctrina a este respecto. Canciones como “El patrón es el patrón”, de MC Roger, dictan las diferencias entre ricos y pobres y el tratamiento especial que la población debe infundir a patrones y empresarios adinerados.

Los trabajadores de la radio adquieren un carácter paternalista ante su comunidad y mediante la programación inducen a la comunidad en prácticas que son “buenas para ella”. Eso es, que desde la radio se protege a la población advirtiéndoles de lo que es bueno o malo para ellos.

Mario Kaplún reúne las características que el medio debe cumplir para desempeñar una labor didáctica que no se traduzca en una imposición de ideas. Según esta clasificación los programas deben estimular un proceso en el oyente más que inculcar conocimientos o perseguir resultados prácticos inmediatos. La radio ayudará al oyente a tomar conciencia de la realidad que le rodea partiendo de su situación vivencial y lo hará con programas problematizadores de esa realidad. Según estas pautas, la radio debe ejercitar el raciocinio y la reflexión, identificará las necesidades y los intereses de la comunidad, estimularán el diálogo y la participación, estimularán el desarrollo de la conciencia crítica y colaborará para que el oyente tome conciencia de su propio valor como persona.

Sin embargo, debido al motivo apuntado anteriormente en el que un panadero dudaba de la valía de su opinión, estas premisas no se pueden dar por completo en una radio comunitaria en Mozambique. Es decir, paralelamente a las intenciones que tenga el medio por desarrollar la capacidad autocrítica de sus oyentes, otros medios como la televisión, siguen vendiendo un discurso institucional que define como ignorantes e inferiores a determinados sujetos de la periferia o en función de cómo se ganen la vida.

Díaz Bordenave distingue 3 tipos de educación. El primero basado en los resultados, correspondiente a la educación tradicional con el que se transmiten co-

nocimientos de forma vertical. De élites a masas, de profesor a alumno, del “que sabe” al que “no sabe”... Generalmente paternalista y autoritario. El segundo tipo centrado en los contenidos. La utilización de la comunicación como un instrumento de persuasión, de auto-conocimiento y expresión. Por último, el tercer tipo pone énfasis en el proceso. Bordenave destaca la importancia del proceso de transformación de la co-munidad. Lo importante es la interacción dialéctica entre las personas y su realidad y no tanto los comportamientos que se deriven de ello.

Partiendo de esta base podemos afirmar que el modelo educativo de las radios de Mozambique combina los tres tipos de educación descritos por Bordenave, aunque predomine el primer tipo cuando el Gobierno local y el conjunto de la comunidad identifican muy claramente los sectores “que poseen el saber”.

Al margen de esta nueva jerarquización de poder simbólico se da otra relacionada con el ritual de escucha. La radio funciona como mediadora de entre los receptores y su escucha propicia rituales de interacción. En el ejercicio familiar de la escucha se da una jerarquización entre sus miembros. La matriarca o el padre de familia tienen el mando del aparato de música y son ellos los que elegirán el canal, el volumen y el momento de escuchar la radio en común. Había casos en los que el padre de familia elegía sintonizar la RC porque si no, decía, su mujer y sus hijas se pasarían el día escuchando música. Otro caso era el de una abuela que tenía el transistor entre sus manos rodeada de sus nietos para escuchar la RC o un marido que regía la selección de la emisora porque quería escuchar los deportes aunque a su esposa no le gustaran.

4.2. Tecnología y desarrollo

La radio en sí, es un símbolo de innovación y desarrollo, atendiendo a cualquiera de las variables que designa este último concepto. El desarrollo tiene una doble dimensión. En primer lugar, Luís Ramiro Beltrán, dentro de una multiplicidad de acepciones, da una definición basada en el modelo clásico materialista, por lo que el desarrollo comunitario se entiende como un proceso mediante el cual un colectivo crece y avanza económica y materialmente. Esta idea de

desarrollo contempla un incremento del bienestar de la población basado en el acceso y consumo de bienes y servicios. Del mismo modo, este desarrollo material deviene en un desarrollo simbólico hacia la justicia social, la libertad cultural y la democracia política. Una segunda acepción hace referencia a una evolución cultural adaptada a las necesidades de cada región. Así deja de haber un sólo modelo al que imitar y surgen experiencias propias que atienden a contextos determinados. En ambas definiciones, el desarrollo es observado como un proceso de cambios.

En este sentido concebimos la radio ligada al desarrollo material y económico puesto que, aunque la mayoría de las radios comunitarias del país se localizan en zonas rurales, están ubicadas en el centro de localizaciones neurálgicas para estas poblaciones donde también se dispone de centros educativos y sedes gubernamentales.

Al hablar con miembros de distintos ámbitos de la sociedad, se percibe como en las comunidades marginadas hay un ambiente de conformismo ante la situación de pobreza. La gente habla de desarrollo como si fuera un concepto vacío, no una aspiración real. Se oye hablar de desarrollo como traducción de un estado final basado en el bienestar materialista. No en un proceso. Una idea que Ullamajja Kivikuru (1994) desarrolla en su texto “Going Grassroots”, cuando las primeras actividades de la UNESCO en el campo de la comunicación, aunque pretendieran lo contrario, terminaban por transmitir una idea de desarrollo equivalente a la transformación de la gente rural, inserta en modelos de sociedad tradicional, a la modernidad económica y social. Un hecho que Julius Nyerere, primer presidente de Tanzania, definió como “ascenso terrible”. Pues bien, el “ascenso terrible” parece darse todavía hoy en Mozambique. En el libro *Há mais bicicletas mas há desenvolvimento?*, Joseph Hanlon y Teresa Smart hablan de la estrategia que ha seguido el país desde el final de la guerra para llegar a las previsiones de desarrollo. Una estrategia marcada por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y que ha inducido a la cultura del “extender la mano”. El Presidente Armando Guebuza declara en sus discursos que “la lucha contra la pobreza debería empezar por cavar los recursos propios y hacer uso de ellos en lugar de extender la mano sin

intentarlo”. Sin embargo, las acciones llevadas a cabo hasta ahora se basan en la creencia de que como recompensa a la mejora de la sanidad, la educación, la red eléctrica y las carreteras del país, llegarán nuevos inversores extranjeros con los que emergerá una clase empresarial. Por lo que, “Mozambique extiende la mano a la espera de que los inversores extranjeros aterricen y aca-ben con la pobreza”.

Esta mentalidad es trasladable al caso de las radios comunitarias. Es decir, cuando el personal de las emisoras habla de desarrollo, su idea de avanzar se trata de tener Internet, de tener mejores ordenadores, móviles modernos o instalaciones más equipadas. Se trata siempre de una visión materialista. Partimos entonces del error de base de que la mera tecnología es significada como desarrollo, pero no como una herramienta del mismo. Igualmente, en este modelo de desarrollo parecen tener cabida sólo personas con formación teórica y nacidas en el marco de las Sociedades de la Información, en lugar de personas con conocimientos populares no reglados. En ocasiones, los miembros de la comunidad no ven la posibilidad de cambio utilizando la radio y la tecnología como una herramienta. Sino que la finalidad es simplemente disponer de la tecnología para elevar su grado de “de-sarrollo”.

No obstante, las radios comunitarias en Mozambique son el germen para que la comunidad se “empodere”. Es decir, tome posición al margen de las imposiciones que la han discriminado. Martín Barbero dice que sólo podrán “contar” los que “cuentan”. Es decir, sólo aquellos que tengan una presencia sólida como sujetos políticos son capaces de nombrar el mundo. (Martín Barbero, 2002) En los estudios de caso, aunque haya población que todavía sea reticente a participar en el medio, se trata de un proceso y mucha gente ya se ha abierto a esta nueva vía para difundir su opinión como sujetos con una identidad propia y capaz de nombrar al mundo con sus propios términos.

Mediante la participación de los miembros del grupo en la radio se equilibran a nivel local los niveles de poder en la comunidad. Gerace y Lázaro (1973) apuntan a la participación en la toma de decisiones sobre el medio como principal factor que frene los abusos de poder. En segundo lugar, para paliar “el miedo a la libertad” con una progresiva incursión de la sociedad para responsabilizarse de la emisora. Y,

por último, para que la comunidad tome conciencia de su dignidad a través su libre expresión en la radio.

Esta toma de posición fomentada por la radio tiene consecuencias satisfactorias de desarrollo. En Metangula no disponían de una antena receptora que distribuyera la señal de televisión de Televisión de Mozambique (TVM). Fueron los propios vecinos los que impulsaron una iniciativa gestionada desde la radio con la que se consiguió instalar una antena para poder ver la televisión en el municipio. Entre ellos se organizaron y consiguieron reunir algo más de 3.600 MT (90€), el Gobierno puso 1.700 MT (43€) y, además, contaron con la participación de la cooperación suiza. Una persona de la RC Lago se desplazó a Lichinga (capital de provincia de Niassa) para firmar un acuerdo con la empresa suministradora y traer una antena y el equipamiento necesario que costó más de 5.300 MT (135€). Desde entonces las instalaciones de la radio disponen de esa antena que hace llegar la señal televisiva a las casas que tienen receptor, además de disponer durante todo el día de una televisión en la propia emisora donde se reúnen los vecinos para ver TVM.

Otra situación semejante se dio en 2011 cuando una hambruna azotó a una localidad situada a 70 Km de la RC de Moamba. Los niños tenían síntomas de desnutrición y dejaban de ir al colegio por el hambre. Se alimentaban de plantas silvestres y frutos de matorrales. Una situación que, parece ser, conocía ya el gobierno distrital pero que no trasladó a las autoridades superiores. La radio se desplazó hasta la zona y confirmó los hechos. El caso adquirió notoriedad cuando la radio comunitaria reportó la noticia a Radio Mozambique (RM) y emitieron la pieza elaborada por la RC en espacio nacional. Desde la Jefatura del Estado se abrió una investigación y el gobierno local negó rotundamente la situación de hambruna por lo que personal enviado desde Maputo, comprobó la realidad de la zona donde descubrieron que realmente había problemas de desnutrición. Desde ese momento se implementó un programa de alimentación que ayudó a remediar el conflicto.

5. Conclusiones

Aunque la radio comunitaria en Mozambique sea instrumento impulsado desde el Gobierno e instituciones internacionales es ahora una herramienta propiciadora de nuevas tomas de poder por parte de miembros de la comunidad que antes no disponían de él.

Al establecer nuevas formas de relacionamiento entre vecinos produce nuevos modelos y situaciones desde dónde ejercer posiciones relevantes en relación al resto de personas. La radio provee a las matriarcas y padres de familia de nuevas prácticas que refuerzan su papel de liderazgo dentro del núcleo familiar. También a nivel vecinal. La actitud pro-activa que cada miembro de la comunidad tenga hacia la radio nivelará la posición que este ocupa en un nuevo sistema social jerárquico producto del devenir del medio a estas pequeñas sociedades locales.

Del mismo modo, la creación de nuevos espacios de poder simbólicos abren y democratizan las opciones de ascenso al poder. Es decir, los valores tradicionales ya no prevalecen en este nuevo campo. Ya no es necesario un linaje o una posición política para merecer el reconocimiento del resto de miembros de la comunidad. La radio brinda esa oportunidad a personas que antes no disponían de ella. Los voluntarios devienen personas de referencia entre sus vecinos y se les considera portadores del conocimiento científico. Un hecho que evidencia un cambio de tendencia en el que las articulaciones de poder comunitario en Mozambique están evolucionando hacia modelos de sociedades post-

industriales dónde priman las competencias científicas.

Estas nuevas formas de poder dependen de la interacción, la participación y la mediación entre las radios comunitarias y los miembros de la comunidad. Es más, de forma grupal pueden servirse del medio como altavoz para denunciar problemas sociales y desempeñar una fuerza de poder colectivo. La radio no soluciona sus problemas, no es el objeto del desarrollo en sí mismo. Es la herramienta para evolucionar. El botón que pone en marcha la maquinaria para solucionar el conflicto y que como hemos visto puede incluso prevalecer sobre la autoridad de poderes públicos.

La radio comunitaria permite, en este sentido, que protagonistas invisibles hasta ahora adquieran notoriedad en un medio de comunicación al igual que temas primordiales para ellos que ahora ocupan espacios de emisión. Por lo que evidentemente, se abre una vía democratizadora y desarrollista que permite el crecimiento del colectivo. Sin embargo, esta evolución local, al beber de referentes y directrices externas, termina por obedecer a lógicas globales.

En cualquier caso, las radios comunitarias analizadas son herramientas del y para el desarrollo y empoderamiento mediante las cuales algunas de estas comunidades han conseguido sus objetivos presionando para reclamar derechos u organizándose entre todos sirviéndose de la radio comunitaria como eje central del movimiento.

Referencias

- • ARRÁEZ BETANCORT, Rosa María. (2003) Medios de comunicación y desarrollo sociocultural. Universidad Camilo José Cela, Madrid.
- • BARRANQUERO, Alejandro. (2010) "Problematizar la comunicación alternativa. Dificultades conceptuales, potencialidades críticas". Actas II Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, Universidad de la Laguna.
- • ESPINAR, Eva; FRAU, Carlos; GONZÁLEZ, M^a José y MARTÍNEZ, Rodolfo. (2006) Introducción a la sociología de la comunicación. Alicante: Universidad de Alicante. Pág. 124
- • GERACE, Frank, (1973) Comunicación Horizontal. Lima, Editorial Universo.
- • GUMUCIO DAGRON, Alfonso (2001) Haciendo las olas: historias de comunicación participativa para el cambio social. New York. The Rockefeller Foundation
- • GUMUCIO-DAGRON, Alfonso y TURTE, Thomas (2008) Antología de comunicación para el

- cambio so-cial: Lecturas históricas y contemporáneas. New Jersey: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- • HANLON, Joseph y SMART, Teresa. (2008) Há mais bicicletas- maas há desenvolvimento?. Maputo: Missan-ga. Pág. 431
 - • KIVIKURU, Ullamaija (1994). “Going Grass-roots” en Kivikuru, U.; Lobulu, W. y Moshiro, G. Changing Mediascapes? A Case Study in Nine Tanzanian Villages. Finland, University of Helsinki, Institute of Develop-ment Studies, Report B 28/1994, 1-12.
 - • MILÁN, Stefania. (2006) Medios comunitarios y regu-lación. Una perspectiva de comunicación para el desa-rrollo. Investigación y desarrollo vol. 14, n° 2 (2006)
 - • RODRÍGUEZ, Clemencia. (2001) Fissures in the me-diascape. An international study of citizens’ media. Cresskill, NJ: Hampton Press.
 - • SADIQUE, Faruco. (2001) “ONDAS CO-MUNITÁ-RIAS, Algumas Esperiências de Apoio ao Estabelecimen-to de Rádio Comunitárias pela UNESCO em Moçam-bique”. Projecto de Desenvolvimento dos “Medias”, UNESCO, PNUD.Pág.10.
 - • SIERRA, Francisco. Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. GALINDO CÁCE-RES, Luis Jesús (Coord.) Técnicas de investigación en so-ciedad, cultura y comunicación. México: Pearson Educa-ción, 1998.
 - • SOUSA SANTOS, Boaventura y CRUZ E SILVA, Te-resa. (coord.) (2004) Moçambique e a Reinvenção da Emancipação Social. Maputo: Centro de formação jurídica e judiciária.
 - • THOMPSON, J. B. (2002): Ideología y cultura mo-derna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
 - • VIEIRA MÁRIO, Tomás (coord.) Assesment for Media Development in Mozambique. UNES- CO, 2011.

Forma de Citación

MARÍN GARCÍA, Beatriz: Democratización y nuevas formas de poder en torno a la radio comunitaria en Mozambique. Democratization and new forms of power arround the community radio in Mozambique. . *Revista Communication Papers*, N° 3, páginas 64 a 79. Departamento de Filología y Comunicación de la Universidad de Girona. Recuperado el ____ de _____ de 2____ de: <http://www.communicationpapers.es>